
«Mi papá se sintió en el deber de ayudar a quienes más lo necesitan»

21/11/2014



Casi al mismo tiempo que el médico en jefe del Servicio de Cuidados Intensivos del hospital Cantonal en Ginebra, Jerome Pugin, informaba a los periodistas que el médico cubano Félix Báez se encontraba estable, no sufría dolores agudos y presentaba un cuadro similar al de una fuerte gripe, Alejandro Báez, estudiante de Medicina de segundo año e hijo mayor del galeno cubano, envió a nuestra redacción otro mensaje esperanzador y de apoyo a los colaboradores cubanos en África:

«Bueno muchas gracias por hacer que mi comentario se extendiera a todos y así lograr que todos apoyaran la causa de nuestros médicos en África que es lo que más necesitan después de esto, demostrémosles nuestra aprobación a lo que hacen a pesar de que es una tarea arriesgada. Esa es nuestra mejor forma de hacerlos sentir seguros y darles ánimo para seguir adelante con tan importante misión. Sí, mi papá enfermó pero eso no quiere decir como muchos dicen que no debió ir. Yo digo que es todo lo contrario mi papá estaba allí porque él se sintió en el deber de ayudar a quienes más lo necesitan poniendo su vida en riesgo. ¿pero acaso no es esto lo que nos hace humanos? digo yo no porque lo que nos hace humanos es nuestra capacidad de poner el bien común por encima del personal y ser capaces de darlo todo por ayudar a quien necesita una mano. Aprovecho y agradezco nuevamente a todos por demostrar tanto apoyo y amor hacia nuestros colaboradores de la salud en especial el que han mostrado hacia mi papá», concluyó su mensaje vía correo electrónico.

Inmediatamente que se dio a conocer [la noticia de la enfermedad de Félix Báez Sarría](#), en los medios de prensa se desató un [volcán de solidaridad y admiración hacia el galeno cubano y su familia](#).

El doctor Félix, considerado en Cuba como un héroe de bata blanca, está bajo un tratamiento experimental con Zimapp (crea anticuerpos en el organismo), administrado en los últimos meses a otros pacientes extranjeros que se contagiaron con el virus en África, con resultados que se consideran alentadores. Se espera, además, según se informó en la [conferencia de prensa](#), combinar ese tratamiento con el antiviral de amplio espectro Favipiravir, y si eventualmente el estado del paciente empeora, se podría introducir el tratamiento con suero sanguíneo, obtenido de pacientes que han logrado superar la enfermedad.

Tres médicos y nueve enfermeras atienden directamente a Báez, que solo presenta una severa gripe, con fiebre, escalofríos, así como molestias gastrointestinales y respiratorias, «que no son graves por el momento», aseguró el jefe del Servicio de Cuidados Intensivos del Cantonal.

Por su parte, Bertrand Levrat, director del hospital, apuntó que en la instalación y en caso de que la OMS lo requiera, se podría acoger a otros enfermos de ébola, pero aclaró que la capacidad es tan limitada, que estos se contarían «con los dedos de una mano».
